

Colección de arte contemporáneo internacional en el Museo Nacional de Bellas Artes. Hiroshi Yoshida

Margarita González Lorente
Curadora

Nuestro Museo Nacional de Bellas Artes cuenta con una variada colección de arte asiático. No obstante, en la colección de arte contemporáneo internacional, están agrupados los artistas del siglo XX y XXI. El atractivo y misterio de Japón, ha despertado la creación artística en varios ámbitos a nivel internacional. Territorio inexplorado aún en muchos sentidos, por su lejanía geográfica y su cultura, el año 2020 marcó los 153 años de que el shogunato japonés le retornara al emperador el poder político, en 1867, lo cual significó el colapso del sistema feudal y el comienzo de la modernización drástica de este país.

Hiroshi Yoshida es uno de los artistas japoneses, que formaron parte de la tradición del arte en este interesante lugar. Nació en 1876, en Kurume, prefectura de Fukuoka, y fue conocido por los bloques que creó durante su vida artística. También incursionó en el movimiento de la nueva impresión, que comenzó en la temprana década de 1910. Yoshida creció en el Japón tradicional y se formó cerca de su profesor de arte, con quien se entrenó y trasladó a una nueva ciudad. Igualmente, comenzó a pintar desde joven, hasta el final de su vida. Disfrutaba viajando y a menudo exhibió su obra en los Estados Unidos. Realizó carteles y otros trabajos para el gobierno chino durante la Segunda Guerra Mundial.

Es considerado como uno de los más grandes artistas del estilo shin hanga y destaca especialmente por sus impresiones del paisaje. Los historiadores del arte lo consideran



como el padre de dicho movimiento. Por otra parte, Yoshida fue entrenado en la tradición occidental de la pintura al óleo, que fue adoptada en Japón durante la era Meiji. No obstante, en 1920, decidió intentar la impresión de bloques de madera. Después de ver su obra, una editorial local imprimió algunas de sus piezas, lo cual aumentó el trabajo del pintor. El artista utilizó un método específico para crear sus bloques de madera, pintando una imagen grande y cortando el bloque para imitar esa imagen. A menudo utilizaba la misma imagen para hacer múltiples copias.

La familia Yoshida, que abarca cuatro generaciones, ofrece una interesante perspectiva al desarrollo de la historia y el arte japonés en el turbulento siglo XX. Aunque heredaron la misma tradición de la pintura, los artistas de la familia Yoshida, entre quienes se encuentra Hiroshi, trabajaron en diversos estilos con diferentes sensibilidades. Igualmente, Toshi Yoshida, su hijo y la familia utilizaron los bloques originales de Hiroshi Yoshida para crear versiones más recientes, incluyendo las impresiones posteriores de Hiroshi. Estas impresiones creadas bajo su dirección, contienen cuidados especiales, tales como los sellos jizuri y kanji.

En 1925, el creador contrató a un grupo de escultores profesionales y las impresoras para establecer su propio estudio. Por lo tanto, las impresiones fueron hechas bajo su estrecha supervisión. Yoshida combinó el sistema colaborativo con el principio de las impresiones del artista, formando una tercera escuela, separándose del movimiento shin hanga y sōsaku hanga.

A menudo utilizaba los mismos bloques, variando el color, para sugerir estados de ánimo diferentes. Igualmente, sus viajes e intercambio con los americanos, influyeron considerablemente en su arte. En 1931 una serie de sus grabados que representan escenas de la India, Pakistán, Afganistán y Singapur fueron publicados, entre ellos, seis grabados con vistas del Taj Mahal en colores y estados de ánimo disímiles.

En este mismo orden de ideas, Yoshida utilizó el mismo bloque para sus piezas de barcos en la mañana y la navegación de los barcos en la niebla. Simplemente cambiando los colores, creó dos piezas similares con un aspecto totalmente diferente. El artista que más tarde se trasladó a Tokio, continuó realizando viajes para hacer bocetos y buscar inspiración para sus impresiones. Falleció en abril de 1950, en esa misma ciudad.

Hiroshi Yoshida (1876 - 1950)
Yozakura en lluvia, 1935



Algunas de sus principales obras, las cuales resumen su creatividad y destacan los mayores logros de este artista son *La montaña Fuji* (1920), una hermosa obra de paisaje; *Los Árboles de la Avenida de Sugi* (1937), otro paisaje en el que destacan los enormes árboles; *En el Jardín del Templo* (1935), que corresponde a una serie de ocho vistas de flores de cerezo, realizada en impresión de bloques de madera, de muy buen color e impresión, y *Yozakura en lluvia* (1935), también de la serie de ocho vistas de las flores de cerezos. Dos obras sobre papel, de este artista, forman parte de la colección de nuestro Museo.

